

# Apuntes de Folklore vasco

---

## Canción popular que perpetúa la memoria de un suceso reputado milagroso y ocurrido en Alsasua el siglo XVII

---

Hace algún tiempo llegó a mis manos una copia manuscrita en gelatina y divulgada con motivo de una peregrinación terciaria franciscana al Santo Cristo de Alsásua. Su fecha es de 11 de Setiembre de 1918. Lleva esta hojita por título: «*Altsasuko Sto. Kristori*» (*aspaldiko abestiya*) (1). Consta de seis estrofas que transcribo a continuación:

### I (2)

Zeruetatik etorriya da  
Maitasunez beterik  
Gure Altsasuko-Otadien  
Dagon Kristo besuak zabalik.

### II

Juan Frai Santubak ikusi zuen  
Urrutikan argiya,  
Beriala pensatu zuen  
Au zala milagro aundiya.

### III

Larumbatero etortzen zaigu  
Zerutatik argiya,  
Antxen egiten dituala  
Milagro ikusgarriya.

---

(1) Me la envió el P. Modesto de Lecumberri que recogió esta canción de labios de una anciana.

(2) Traducción: 1.—De los cielos ha venido—lleno de amor—en Otadi de Alsasua—nuestro Cristo que está con los brazos extendidos.

2.—Juan Fray el Santo vió—A lo lejos una luz—en seguida pensó—que esto era un gran milagro.

3.—Todos los sábados nos viene—De los cielos la luz—Que allí hace—un milagro digno de verse.

## IV

Juan Frai Santubak bota izan zuen  
Sagarra Ermita barrena,  
Juakin San Roman bisturik  
Lasterkan jua zan argana.

## V

San Joakin eta Santa Ana dira  
Birgiñarentzat Aita eta Ama,  
Guk ere eduki dezagun  
Deboziyua aingana.

## VI

Nere gendiak, artutzen badegu  
Biotzaz deboziyua,  
Etzaigu, ez, faltatuko  
Zeruan palaziyua.

La música es la siguiente:

The image shows four staves of musical notation in a single system. The first staff is a treble clef with a key signature of one flat (B-flat) and a 2/4 time signature. The melody is written on a five-line staff. Below the staff, the lyrics are written in a cursive hand. The lyrics are: "Juan Frai San-tu-bak u-ku-su zu-ben u-in ti-kan ar-gi-ya be-ri-e-la pen-sa-tu zu-ben an-ga-la mi-la-groaundi-a Be-ri-e-la pen-sa-tu zu-ben an-ga-la mi-la-groaundi-a". The music consists of a single melodic line with various note values and rests.

4.—Juan Fray el santo echó—una manzana dentro de la ermita—Joaquín San Román resucitado—corriendo fué hacia ella.

5.—San Joaquín y Santa Ana son—Para la Virgen Padre y Madre—Nosotros también tengamos—Devoción hacia ellos.

6.—Amigos míos, si tomamos—a pechos la devoción—no nos faltarà, no,—en el cielo un palacio.

(I) Esta Y que no consta en los versos es sencillamente una adición bastante habitual en el pueblo al cantar. Así muchas veces hemos oído: *vora pro nobis* en lugar de «*ora pro nobis*».

En esta canción se habla de un Santo Cristo, de un Juan Fray Santuba, de una manzana lanzada por él dentro de una ermita y de un Joaquín San Román resucitado. ¿Podemos identificar históricamente los datos de esta canción? Sí, sirviéndonos de una obra que apareció el año de 1684 y cuya portada dice así:



HISTORIA / DE LA VIDA, Y VIRTUDES / DEL VENERA-  
BLE HERMANO / IVAN DE IESUS / SAN IOAQUIN, / Carmelita

Descalzo, Hijo de la / Casa de la gloriosa Santa Ana, de la / Ciudad de Pamplona. / Y DEVOCION POR EL INTRODUCIDA / del Glorioso Patriarca San Joaquín, Padre de la Reyna / de los Angeles Madre de Dios, y Señora nuestra, / y Abuelo inmediato de Iesu Christo / nuestro Redemptor.

Dedicada al mesmo Santo. /

Por el Padre Fray Ioseph de la / Madre de Dios, Religioso de la misma Orden, y Prior / del Colegio de la Ciudad de Segovia.

Con Privilegio.

En Madrid, En la Imprenta de Bernardo de / Villa-Diego, Impressor de su Magestad. / Año M.DC.LXXXIV (1).

¿Quién era este «Juan Fray Santuba» (inversión popular de Fray Juan Santuba? Un venerable hermano lego carmelita del Convento de Pamplona, hombre humilde y sencillo, que en religión se llamó «Juan de Jesús San Joaquín», proclamador de las glorias e instrumento de las maravillas del Patriarca S. Joaquín, Padre de Nuestra Señora.

Juan Beltrán de Leoz (que así se llamaba este vble. hermano) nació en Añorbe, pequeño lugar del Reino de Navarra el año de 1590. Fué su padre Martín Beltrán de Leoz, hijo del lugar y palacio de Leoz. Su madre, Juana Salvador de Azpilcueta, prima en tercer grado del famoso Doctor navarro Martín de Azpilcueta y por esta línea parienta en sexto grado de Doña María Azpilcueta y Javier, dichosísima madre del glorioso Apóstol de las Indias, San Francisco Javier.

---

(1) Además de esta primera edición conozco otras tres: una «Segunda Impression» en Pamplona: En la Oficina de Pedro Joseph Ezquerro / y Chavarri, Impresor de los Tribunales Reales / de este Reyno de Navarra, (cuyas licencias son de Mayo y Junio de 1753) y un volumen in 16, de 360 pp. cuyo título es: Devoción al excelso Patriarca San Joaquin / padre de la madre de Dios / Promovida, extendida y premiada / con asombrosos sucesos / en la vida, virtudes y milagros / del Venerable Hermano / Juan de Jesús San Joaquin / Hijo del Convento de Pamplona, / por el R. P. Fr. Bartolomé de Santas María, / historiador general del Mismo Orden y en / otro tiempo lector de Teología en el mismo / Convento. / Con las licencias necesarias. Pamplona: / Ymprenta de Francisco Erasun.=1849. En 1906 se hizo una nueva edición de esta de 1849, en la imprenta de Nicolás Marcelino, Zapatería, 31. 1906, Pamplona. Estas dos ediciones modernas han querido corregir el estilo de las dos anteriores y lo han hecho desgraciadamente poniendo lugares comunes y frases hechas en vez de otras mas rotundas y naturales, como veremos más adelante.

El Hno. Juan de Jesús tomó el hábito el día 13 de Junio de 1618. Hizo su profesión simple el día de S. Pedro y S. Pablo del año 1620 Desde que hizo su profesión y quizá algo antes, iba los domingos a pedir limosna a Huarte y Villava. Este mismo oficio de limosnero ejerció en la ciudad de Pamplona a donde subía desde la Magdalena para la limosna ordinaria de la semana. Hizo su profesión solemne el 25 de Enero de 1629.

Sentada esta que podemos llamar la partida religiosa del Hno. Juan de Jesús veamos cómo aparece descrito en el libro que hemos citado el suceso milagroso a que la canción popular hace referencia (1).

En este Lugar vivían Martín de San Romàn, y María Lopez de Gainza su muger, personas muy afectas à N. Hermano, y devotos de ña Religión. Havían estado casados muchos años, y nunca havían tenido fruto de bendicion, y deseaban mucho tenerle. Llegando allí el V. Hermano, le pidieron con mucha instancia y suplicasse al glorioso San Joachin se le alcanzasse de N. Señor, pues le eran devotos, y cada día se encomendaban à èl. Ofreciòsele el Hermano en nombre del Santo, y con efecto le tuvieron el año de 51, y dedicandosele en el Bautismo, le pusieron su nombre, y se llamo Joachin de San Romàn Sindo de dos años, le diò al niño una grande enfermedad, de que murió, dexando à sus Padres desconsoladísimos; porque ademas de ser único, le miraban como dado singularmente de Dios, y por mano del glorioso San Joachin su Protector, que les era nuevo motivo para amarle, y quererle. Sucediò que aquel mismo día, en que el niño murió, llegó el Siervo de Dios à Alsasua, y hospedòse en casa de la hermana; (eralo Bernardina de Anduesa) y como en Lugares pequeños se sabe luego qualquiera cosa, que sucede en toda Alsasua, se sabia la enfermedad del niño de San Romàn; y quando Bernardina de Anduesa viò al Hermano en su casa, luego le diò cuenta de la enfermedad tan peligrosa, y apretada que padecia, y juntamente avisò à la Madre del niño de la llegada del V. Hermano para que le llamasse y llevasse à vèr el enfermo; pero ya el niño havia espirado, y le estaban llorando por muerto.

5. Oyendo la nueva los Padres del niño, alentados con no sè què impulsos, y esperanza de consuelo, mayor de la ñ se atrevieran a pensar, ni ellos imaginar, vinieron luego al Siervo de Dios, y dieronle cuenta de su perdida, y dolor grande en que se hallaban.

---

(1) Libro Tercero. Cap. I, págs. 291-295, Segunda Impresión.

El los recibió con agassajo y consolò, diciendo: *Que si fiaban en San Joachin, y Santa Ana, que ellos le darian vida a su hijo, que no tuviesen pena.* Fue con ellos à verle, y dixo: *Este no está muerto,* llevenle al Santo Christo, y vamos allà todos. Los ñ habian visto al niño, antes de ñ el Hermano llegasse, y entõces le vieron, y llevaron al Santo Christo, evidentemente conocian que estaba muerto. Pero el V. Hermano, por disimular y previniendose, para que no dixessen que le havia resucitado, dixo, *que no havia muerto,* usando de amphibologia, y entendiendo que no havia muerto, de suerte, que no huviesse de volver a vivir otra vez; y fuesse a la Hermita del Santo Christo, con los que llevaban al niño muerto en los brazos. Iba mucha gente, que se convocó: con el V. Hermano tambien iban otros, y asi fue el concurso. Tomò luego el Siervo de Dios al niño en los brazos, y puesto de rodillas, en la peana del Altar, del Santo Christo, puso delante de sí encima de la misma peana al niño, y dixo en voz alta a todos, que le encomendassen muy de veras al Santo Christo, y rezassen Salves a Nuestra Señora, tomando siempre por medianeros a S. Joachin, y Santa Ana; y èl se inclino, un poco y estuvo haciendo à Dios oracion ferverosissima, y suplicandole, por medio de los Santos Patriarcas, diesse vida a aquella criatura, para gloria suya, y para que el Pueblo, y los demàs que supiesen la maravilla, cobrassen devocion a aquella Santa Casa; que èl havia reparado, y venerassen con todo afecto su Santissima Imagen, que por darle este credito havia traído alli al niño, para que en su presencia se obrasse la maravilla, y se le atribuyesse. Y habiendo estado assi un rato orando, enderezo el cuerpo, quedandose de rodillas; y dandole al niño un golpecito blando, dixo en voz alta: *Ha Joachin, levantate, corre, traeme esta manzana.* Y echó una manzana rodando por el cuerpo de la Hermita. Caso portentoso! Como si el niño tuviera vida, edad, y fuerzas bastantes: como si no hubiera muerto, ni tenido enfermedad al punto se levanto, y alegre, y risueño, fue corriendo tras la manzana, y se la trajo al Siervo de Dios, y èl dixo, que se la comiera. Hizolo contento y gustoso.

Así le sucedió a San Fortunato Obispo, quando resucito a Marcelo, segun refiere San Gregorio; *Oró brevemente y llegandose al difunto, dióle una voz, aunque no grande, llamandole por su nombre, como quien despierta al dormido y abrid los ojos, y levantóse vivo el que verdaderamente estaba muerto.* Assí sucedió aqui. Dióle un golpecito, como quien le despierta, y luego llamòle por su nombre, y levantòse vivo.



7. Quando la gente viò el suceso, quedaronse, assombrados, y à grandes voces, dando mil gracias à Dios, aclamaron el milagro. El V. Hermano deciales, que no estaba muerto el niño, y ponía todo esfuerzo en persuadirselo, mas no pudo: porque todos sabían que lo estaba; unos, porque lo habían visto; y otros, porque lo oían a los que sabían; y todos habían concurrido a la Hermita, suponiendo, que el niño le llevaban muerto; y algunos de los mas principales, que allí estaban, mandaron tañer la campana de la Hermita, en hacimiento de gracias por el milagro; y yá no pudo mas el Siervo de Dios, dioxoles, que el Santo Christo por intercesión de San Joachin, y Santa Ana, había hecho aquella maravilla, que le alabassen rezando muchas oraciones; y todos lo hicieron con grande afecto, y por largo rato, Dixoles, que en sus necesidades acudiesen al Santo Christo, y pusiessen por intercesores, a los gloriosos Santos, y experimentarían como su Magestad los favorecía; pues que, todos se persuadiesen à esto, había obrado aquella maravilla. Esto se publicó, y estendió luego por todos los vecinos del lugar, y se contó, y divulga también por los otros Pueblos circunvecinos, y todos dieron mil gracias al Señor; que es admirable en sus Santos. Y aunque quando el año de 64, se fue à hacer informacion, había pocos testigos de vista: por haver pasado 21 años; mas todo el lugar conservaba las noticias, que recibieron de los que se hallaron presentes. Y el P. Fr. Antonio de la Madre de Dios, persona de mucha autoridad por sus letras y Religion, y puestos, que ocupò en nuestra Provincia, siendo Prior de nuestro Convento de Calahorra, refiere en su deposicion, lo que viò passando por Alsasua, pocos dias despues de haver sucedido ese milagro, por estas palabras.

8. Siendo Secretario de N. P. Provincia Fray Juan de Jesus Maria, llegamos a Alsasua el segundo año de la visita esto es el de 53. y hicimos noche en aquel Lugar, y nos dixeron, como cosa muy publica, y notoria, que haviendose reparado la Hermita del Santo Christo que hay allí, por diligencia del V. Hermano, sucedió pocos dias había, que estando el mismo Hermano allí, llegó una mujer muy afligida, diciendole, que un hijo de dos años que Dios le había dado por sus oraciones, se le acababa de morir, que le encomendasse a Dios, y al Glorioso San Joachin, A quien respondió el Hermano: *Calla, que no es muerto, llevale al Santo Cristo, que ya yo voy allá:* y que concurrió mucha gente; y à todos los hizo poner de rodillas, y rezar, y el también se puso de rodillas, y al niño muerto delante de sí; y despues de haver hecho oracion un breve rato, le-



vantò la voz el Hermano, y echando à rodar una manzana, dixo: *Joachin*, vè por ella. Y que el niño se levantò, y corriò tras la manzana, y se la traxo a sus manos. Esto corria por voz pública entonces en aquel Lugar, y por tal nos lo contaron; y que los que lo oían assentian todos à que era cosa muy notoria, y constante. Y estaban edificadissimos, y con grande estimación del V. Hermano: Hasta aquí el P. Prior. Este resucitado Joachin de San. Romàn vive oy, y afirma que sus Padres, y Tias le referian frequentemente este suceso, y no solo ellos, mas mucha gente del Lugar le decian quando era pequeño, que el Hermano Juan le havia resucitado en el Santo Christo, siendo de dos años.»

Hasta aquí la relación del suceso ocurrido el año 1632.

Como mi intención era la de aclarar históricamente el contenido de la canción popular que motiva estas líneas, no entraré en detalles de la vida del Hno. Juan. Sólo quiero hacer notar uno que no deja de interesarnos. Debió de ser euskaldun de lengua. Aparte de que Añorbe es uno de los pueblos que Ronaparte cita como parcialmente euskaldun hasta 1863 (fecha de elaboración de su Mapa) (1), la relación de la vida del Hno. Juan trae un detalle que quiero recoger,

Dice el autor de la «*Historia*» que, siendo de edad de dos años, el demonio en forma de cuervos pretendió ahogarle cuando un día, después de comer, su madre le dejó solo en su cama, mientras ella fué al campo a ver una heredad. Cuando un Angel le libertó milagrosamente del peligro y le sacó de la estancia dejándole en el patio o zaguán y el niño corriò hacia su madre llorando, repetía «*en su Vasquenze: Espantajo, espantajo*». Así nos lo dice su biógrafo el P. Fray Ioseph de la Madre de Dios. Este mismo detalle aparece en la «segunda impression», cambiada la grafía de Vasquenze por Bascuence. No comprendemoa, pues, por qué las ediciones de 1849 y 1906 sustituyen esas palabras por estas otras: «*con su lengua balbuciente*»; sobre todo siendo una refundición de la del P. Fray Joseph de la Madre de Dios.

Para completar estas notas ponemos aquí una reproducción del grabado que aparece en la «segunda Impression» de la Historia a que aludimos y representa al Hn. Juan. Va a título de curiosidad, no de belleza artística. También acompaña a estos renglones una reproducción del Cristo de Alsásua existente hoy en la ermita de que se hace mención en este artículo.

---

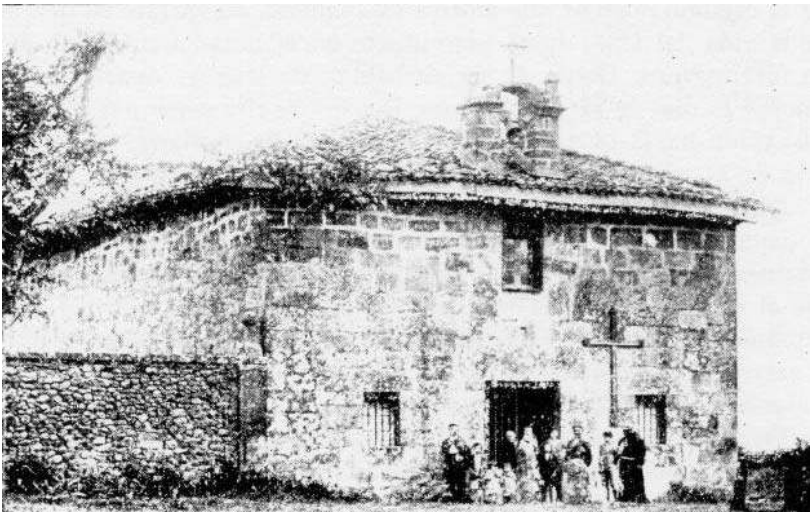
(1) Vide Campión en su Gramática, págs. 39-40.

Acompaña también a estos renglones una fotografía de la ermita en que se verificó el milagro a que hace referencia la canción popular. En el mismo capítulo en que se narra aquél puede el lector ver cómo se reconstruyó la ermita y la parte que el pueblo tomó en ello; de lo cual queda todavía memoria en la tradición popular.

Respecto del Cristo que se guarda en la ermita consignaré algunos detalles que se conservan en la memoria del pueblo (1).

1.º Que hace cosa de 60 años estuvo pintando el Cristo un pintor italiano, que ayunó a pan y agua los ocho días que duró su trabajo y durmió todas las noches delante del Santo Cristo.

2.º Que este Cristo es «muy serio» (así lo califica el pueblo)



y nadie se atreve a tocarlo. Un párroco quiso sacarlo en procesión: quedó enfermo el mismo día que lo descolgaron y a los pocos días moría sin ver sacar el Cristo en la procesión. Llevaba de párroco 50 años. Se llamaba D. Juan Miguel Lopetegui.

3.º Que algún tiempo perteneció a Urdiain.

---

(1) Los debo a mi compañero el P. Pablo de Donostia que habiéndolos recogido en el pueblo de Alsasua me los comunicó en carta de 22 de Marzo de 1928.

4.º Que los de Urdiain quisieron llevarlo a su pueblo y no pudieron pasar de un arroyo que es la separación de los términos de Urdiain y Alsasua a pesar de las varias parejas de bueyes que tiraban del carro y un hombre solo pudo traerlo desde el sitio en que lo dejaron hasta la ermita.

**P. José Ant.º de DONOSTIA**

Lecaroz, Marzo 1928.